

DEFINICION DE LA BELLEZA INTERIOR

La belleza interior es la medida del servicio que prestamos a los demás seres humanos. Consiste en cincelar la propia vida para esculpir una persona entregada a las causas nobles, liberada del egoísmo asfixiante y enfocada en hacer el bien a los demás. Por que no hay una causa más noble que la de gastarse año tras año en el servicio al prójimo.

Como el candil de la vela se va gastando mientras ilumina la habitación para que todos tengan luz, así también nuestra vida debe servir para iluminar la oscuridad de la ignorancia, de los malos entendidos, del egoísmo malsano, de la mentira y el desamor. Al servir de faro de luz a los que nos rodean, nuestro espíritu se embellece, se hace luminoso, balanceado, en paz consigo mismo. Esta es la mayor belleza interior, que no pasa con el tiempo, no envejece, no se deteriora. Dura por siempre y con los años parece acrecentarse cada vez más.

La belleza interior es el gran secreto de la felicidad. Somos felices cuando nos olvidamos de nosotros mismos para ocuparnos de nuestro prójimo, del que está a nuestro alcance, que necesita una sonrisa de aliento, un pedazo de pan, un techo que lo proteja, un vaso de agua que lo anime, un consejo que lo haga orientarse en la vida. Al preocuparnos de los demás, dejamos de preocuparnos de nosotros mismos y en consecuencia encontramos nuestra propia felicidad. Nuestro interior embellece, como el mejor de los espejos que refleja el esplendor de un cielo luminoso y despejado.

Es curioso que mientras buscamos nuestra propia felicidad, no la encontramos. Sin embargo, cuando nos ocupamos del servicio a los demás, descubrimos nuestra propia felicidad, en la interioridad del corazón. Allí está la verdadera belleza interior, que pocas personas saben apreciar, pero que cuando la descubren, han descubierto el mayor de los tesoros.

Prof. Américo López-Ortiz

Presidente Internacional del Apostolado Mundial de Fátima